

Semblanza del maestro Ángel García Cook (1937- 2017)

*Laura Adriana Castañeda Cerecero**

Al maestro con cariño

El *profe* como muchos le decían, nació el 17 de agosto de 1937 en Teotitlán del Camino, Oaxaca, hoy Teotitlán de Flores Magón, en la región de la Cañada. Su padre Justo García Vázquez, originario de Ocotlán Morelos de los valles centrales de Oaxaca, su madre Petra Cook de Espinoza, originaria de Huautla de Jiménez, Oaxaca. Fue el menor de siete hermanos, y huérfano de su madre al año de su nacimiento, su hermana mayor se hace responsable de todos los hermanos, para lo cual deciden trasladarse a la Ciudad de México, en Azcapotzalco. Sus primeros tres años de estudio los realiza en Teotitlán del Camino en la escuela primaria “José Silones”, y los tres restantes en la primaria “Juan N. Méndez” en Azcapotzalco. Su formación básica la realizó en la secundaria 25 “Fernando Montes de Oca”, en el barrio de Santo Domingo, en Azcapotzalco, distinguiéndose como estudiante. Posteriormente ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria, en el plantel 1 de las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México, en San Ildefonso.

Sus intereses lo llevaron a elegir la carrera de ingeniería civil en la UNAM, sin embargo después de dos años y por azares del destino, junto con su amigo de la adolescencia Gabriel Moedano, de-

cidan ir a solicitar información sobre la carrera de Etnología a la Escuela Nacional de Antropología, ubicada para aquella época en las calles de Moneda número 13, a un costado de Palacio Nacional en el Centro Histórico, y es así que por las mañanas estudiaba en la UNAM y por las tardes en la ENAH, siendo el año de 1958.

El primero de julio de 1960 ingresa a trabajar en el INAH en las instalaciones del Museo Nacional de Antropología, ayudando a José Corona Núñez en la clasificación de piezas cerámicas, y se le asigna una plaza con el nombramiento de “practicante en ciencias histórico geográficas”.

De sus primeras experiencias en campo, fue a la salida de sus prácticas escolares en el sitio de Tepeapulco, Hidalgo, con el profesor José Luis Lorenzo, quien lo invita a trabajar formalmente en el departamento de Prehistoria en el año de 1961.

Sus primeros proyectos de investigación fueron en 1960 en el sitio de Huapalcalco, Hidalgo, bajo la dirección de José Luis Lorenzo, y posteriormente en la presa Huatongo, con Víctor Segovia,

En 1961, se integra al Proyecto Botánico en Tehuacán, Puebla, bajo la dirección de Richard MacNeish, y posteriormente en Kabah, Yucatán, bajo la dirección de Ponciano Arriaga.

Con MacNeish y José Luis Lorenzo aprendió la importancia de los estudios interdisciplinarios, y es así, con esta base, como se estructura el Departamento de Salvamento Arqueológico, inte-

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH.

grando biólogos, edafólogos, antropólogos físicos, dibujantes y fotógrafos al lado de los arqueólogos.

Realiza exploraciones en Tepexpan con José Luis Lorenzo, lleva a cabo reconocimientos en el área de Chilpancingo, Guerrero, y posteriormente regresa a una segunda etapa del proyecto de Tehuacán, Puebla; colabora como jefe de excavaciones en la Cueva del Tepeyolo, en Valsequillo, Puebla.

A finales de 1962 e inicios de 1963 dirige el proyecto la Cueva de la Nopalera en Hidalgo, posteriormente vuelve a realizar otra temporada de campo en la región de Tehuacán al lado de Richard MacNeish. A mediados de 1963 y 1964 se integra al equipo dirigido por José Luis Lorenzo en la presa del Infiernillo, en Guerrero y Michoacán.

El profesor Ángel, se recibe el 14 de mayo de 1965 con la tesis titulada “Análisis tipológico de artefactos procedentes de la Cueva de la Nopalera en Tepeapulco, Hidalgo”, siendo su director el profesor José Luis Lorenzo, el presidente del jurado Pedro Bosch Gimpera y sus otros tres sinodales: Román Piña Chán, Barbro Dahlgren y Arturo Romano

Al año siguiente realiza prospecciones arqueológicas en lo que será la presa de Malpaso, en Chiapas.

En 1966 coordina exploraciones en Hueyatlatco, en la región de Vasequillo, y también ese mismo año dirige las exploraciones de fauna pleistocena en Chimalhuacán, Estado de México.

En 1967 excava en Saint Ciprient, en Chateau de Bergerac y la gruta de Pech de L’Aze en Francia, bajo la dirección de Françoise Bordes. En 1968 dirige el proyecto de reconocimiento arqueológico en el noreste de Chihuahua.

En 1969 es jefe de campo del proyecto arqueológico botánico Ayacucho-Huanta, en Perú, bajo la dirección de MacNeish. En 1970 participa en el reconocimiento del embalse de la presa La Angostura, en Chiapas, y este mismo año regresa a Ayacucho, en Perú.

En 1971 dirige exploraciones en los Reyes la Paz, Estado de México, y regresa a una tercera etapa de reconocimiento y excavaciones del proyecto Ayacucho-Huanta, en Perú; a finales de año organiza el Proyecto Arqueológico Puebla-Tlax-

cala, que será parteaguas en las investigaciones arqueológicas a nivel regional con el apoyo de Paul Kirchhoff y Pedro Armillas. Durante 1972 dirige y asesora las investigaciones en el sur de Puebla, realizadas por Patricio Dávila y Diana Zaragoza en la región de Cuauhtinchán. Continúa en el proyecto Puebla-Tlaxcala durante 1973, 1974 y 1975, derivado del mismo plantea el Proyecto Arqueológico del norte de Tlaxcala, y en 1977 el “Proyecto Arqueológico Tlaxcala”.

Es 1977 es nombrado jefe del Departamento de Salvamento Arqueológico, apoyado por el maestro Raúl Arana Álvarez, participando ambos en el descubrimiento del monolito de la Coyolxauhqui, en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Junto con Medellín Zenil, en 1978 dirige el gasoducto de Los Ramones, Nuevo León, a los Cactus, Chiapas, y al final de este año junto con Leonor Merino Carrión, quien fuera su esposa, dirigen el Proyecto Arqueológico Huasteca, del que se deriva años después (en 1984) el Proyecto Definición del Formativo en la Cuenca Baja del Pánuco, codirigido con Leonor hasta el año de 1989, invitándome a participar con ellos en este proyecto.

De 1979 a 1981 en colaboración con Felipe Rodríguez dirige el Proyecto Arqueológico El Caracol, en el estado de Guerrero.

En 1984-1988 dirige con Leonor Merino el Proyecto Suroeste de Puebla, en donde también participa Javier Martínez y Laura Castañeda

En 1992 apoya a Leonor en las prospecciones del Proyecto Cañón del Infiernillo, en el estado de Tamaulipas.

En 1993 inicia las investigaciones en la región de Cuenca de Oriental, específicamente en el Proyecto Arqueológico Cantona en el estado de Puebla, con exploraciones ininterrumpidas hasta el 2016, siendo este su proyecto de investigación más largo y del cual deja mucha obra escrita; su última temporada de campo en el sitio fue en 2016, apoyado por el maestro Javier Martínez González.

Paralelamente al proyecto Cantona dirige con Leonor Merino el Proyecto Norte de la Cuenca de Oriental, de 2001 al 2009, exploraciones siempre orientadas a la investigación regional.

Participa con investigadores del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav-IPN) en el estudio del genoma del maíz, asesorando y excavando en algunas cuevas de la región de Tehuacán, Puebla, del 2011-2015.

El resultado de sus investigaciones es muy extenso, ya que tiene obras escritas de temas variados, entre otros: tecnológicos, secuencias culturales, prehistoria, monografías de sitios, guías, suplementos, revistas, antologías, estudios regionales, arqueobotánicos, de agricultura, materiales cerámicos, líticos, reseñas bibliográficas, prólogos, semblanzas, introducciones, presentaciones, y como editor. Su obra se ve reflejada en más de 200 trabajos publicados, de los que más de la mitad son de su autoría personal y el resto en colaboración. Dichos textos se han publicado en México, Perú, Estados Unidos, Francia, Italia y Alemania.

En su obra destacan los trabajos sobre el origen de la agricultura en México y los de arqueología de área. Entre sus trabajos editados más sobresalientes, algunos de ellos de consulta obligada, se pueden citar: *Análisis tipológico de artefactos* (1967), reeditado en 1982 por el INAH. En el Departamento de Prehistoria publica, *Chimalhuacan: un artefacto asociado a megafauna*.

En colaboración con MacNeish, en 1972, *Excavaciones y reconocimiento*, volumen V donde se presenta e interpreta el trabajo realizado en sitios como cuevas y abrigos que dan como resultado la definición de nueve fases culturales desde la Prehistoria hasta el Posclásico, en el Valle de Tehuacán.

El desarrollo cultural prehispánico en el norte del área, intento de una secuencia cultural, publicado en el número 7 de Comunicaciones, de la Fundación Alemana para la Investigación Científica (FAIC), en 1973, replanteándola en *Una secuencia cultural para Tlaxcala en Comunicaciones* número 10, publicado en 1974 y reeditado en 1997; así como *El desarrollo cultural prehispánico en el norte del Valle Poblano-Tlaxcalteca. Inferencias de una secuencia cultural espacial y temporalmente establecida*, publicado en 1976 como número 1 de la Serie Arqueología del Departamento de Monumentos Prehispánicos, donde

se ofrece una propuesta de secuencia cultural alcanzada después de intensos trabajos de arqueología regional, reeditado en 1996.

Junto con Beatriz Leonor Merino realiza una propuesta tipológica de patrón de asentamiento para los sitios de la región poblano-tlaxcalteca, así también “Notas sobre caminos y rutas de intercambio del este de la Cuenca de México”, publicado en *Comunicaciones* número 14, de 1977, con reedición en 1997.

De las primeras publicaciones del Departamento de Salvamento Arqueológico, el profesor Ángel García Cook publica en 1978, en colaboración con el maestro Raúl Arana Álvarez, el “Rescate arqueológico del monolito de la Coyolxauqui”, editado por el INAH.

En 1981 publica en el *Suplemento del Handbook of Middle American Indians*, “The Historical importance of Tlaxcala in the Cultural development of the Central Highlands”, reeditado en 1997.

En 1981 publica, en colaboración con Richard S. MacNeish, “The stratigraphy of Puente Ac 158”, en el volumen II de *Prehistoric of Ayacucho Basin, Perú*. En 1985, como parte de la obra *Historia de la Agricultura. Época Prehispánica*, publica otro clásico titulado: “Historia de la tecnología agrícola en el altiplano central desde el principio de la agricultura al siglo XIII”, igualmente reeditado y agotado desde 1989.

Su artículo “Integración y consolidación de los señoríos en Tlaxcala” fue publicado en 1986, y reeditado en 1991 en el *Primer Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala*. En ese mismo año publica como resultado de su ponencia en la Sociedad Mexicana de Antropología, en el tomo XXXII de la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, el artículo “Arqueología de área”. Ese mismo año publica la *Guía Cacaxtla-Tizatlán*.

En *Notas Mesoamericanas*, número 10, de la Universidad de las Américas, presenta junto con Leonor Merino un revelador escrito titulado “Condiciones existentes en la región Poblano-Tlaxcalteca al surgimiento de Cholula”.

En 1987 colabora de nuevo con Leonor Merino y publican “Proyecto Arqueológico Huasteca”, en el primer número de *Arqueología*, revista de Monumentos Prehispánicos del INAH, con los re-

sultados de una secuencia cultural para la Huasteca, obra derivada de un proyecto de área y donde incluye elementos diagnósticos a nivel de procesos sociales, materiales y arquitectura.

En 1988, como parte del volumen 14 de la serie *La Antropología en México*, publica dos compendios que titula “La Arqueología en Tlaxcala” y “La Arqueología en Puebla”, presentados con sentido historiográfico con información complementaria de fuentes documentales y ofreciendo una amplia bibliografía. En ese mismo año en el homenaje a Eduardo Noguera publica en coautoría con Leonor Merino “Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala”

En 1989, en el Seminario de Arqueología Román Piña Chan del Museo de Antropología, publica “El Formativo en Tlaxcala Puebla”.

En 1990 presenta, en colaboración con Leonor Merino Carrión, el artículo “El cultivo intensivo: condiciones sociales y ambientales que lo originan”, publicado en *Agricultura indígena, pasado y presente*, número 27 de la colección Cuadernos de la Casa Chata del CIESAS.

En 1991, en coautoría con Leonor Merino, escriben tres volúmenes de una obra de 16, en los que tratan una síntesis sobre el desarrollo cultural prehispánico de Tlaxcala.

La Universidad Autónoma Chapingo publica, en 1992, “Sobre el origen de la agricultura en México”, en la obra titulada *La Agricultura y la Agronomía en México: origen, desarrollo y actualidad*.

En 1994 publica la *Guía de Cantona*, y dos años después, en coautoría con Leonor Merino, presenta la “Antología de Tizatlan”. En 1997, también en colaboración con Leonor Merino Carrión, publica la *Guía ilustrada de Cacaxtla*.

En el volumen 9 de la revista *Latin American Antiquity* presenta, junto con Leonor Merino, “Cantona: urbe prehispánica en el Altiplano Central de México”.

Su artículo “Las cerámicas más tempranas en México”, se publica en la *Revista de Arqueología Americana* número 14, en 1999.

En la revista *Arqueología* número 28, de la Coordinación de Arqueología del INAH, publica en 2002 junto con Leonor Merino “El Formativo temprano en la cuenca baja del río Pánuco”

En el libro *El urbanismo en Mesoamérica*, publicado en 2003, presenta el artículo “Cantona: la Ciudad”.

En 2004 publica en *Arqueología* número 32, junto con Leonor Merino Carrión, “Secuencia cultural para el formativo en la cuenca baja del río Pánuco”, en donde se desarrollan particularidades de los primeros grupos sedentarios de esa región. En *Arqueología* número 33 publica “Cantona: ubicación temporal y generalidades”, integrando una importante serie de fechamientos absolutos en los que se apoyan diversas propuestas

En 2005 inicia, como parte de la colección Científica del INAH, la serie *La producción alfarera en el México antiguo*, donde comparte la edición de los cinco volúmenes con Leonor Merino Carrión, además de escribir en el primero de ellos los artículos “La producción alfarera en el México prehispánico. Comentarios generales”, “El inicio de la producción alfarera en el México antiguo” y “La cerámica del formativo en Puebla Tlaxcala”. En el volumen IV de la serie presenta “La alfarería en Cantona durante el periodo que comprende del 500-1000 de nuestra era”.

En 2014 publica el libro *Tlaxcala a la llegada de los españoles según las evidencias arqueológicas*, en la serie XXX del INAH.

En coautoría con Jean Philippe, Miguel Vallebuena, Jaime Padilla, César Álvarez, Javier Martínez y Rafael Montiel publica “Paleogenómica en la cueva de San Marcos y su contribución al entendimiento del origen del maíz”, en la revista *Arqueología* número 49, de la Coordinación Nacional de Arqueología INAH México

Se encuentran en proceso de edición los libros: *Tlaxcala: arqueología e historia*, editado por la Universidad Iberoamericana en coedición con el gobierno del estado de Tlaxcala,

En el INAH se encuentran en proceso de edición la *Antología de Cantona*, *Las figurillas de la Huasteca* y el libro *Cantona a sus 25 años*.

Su paso por la docencia dejó una huella importante en la ENAH, en donde impartía clases desde 1965 hasta 2015, destacando sus materias de Métodos y Técnicas II, correspondiente a técnicas de excavación, Lítica, América I (prehistoria), Historia de México I (que corresponde a la etapa

lítica o prehistoria), Cazadores-recolectores, Transición a sociedades agrícolas, Seminarios regionales como el de Mesoamérica, del Golfo, del Altiplano, Seminario de tesis, así como otras asignaturas: Viejo Mundo y Desarrollo cultural de los Andes centrales. Estas son algunas de las materias que a la fecha suman cerca de cien, además de dirigir una buena cantidad de tesis y aplicar exámenes profesionales tanto en la ENAH como la UNAM.

El maestro Ángel desempeñó distintos cargos administrativos en el INAH: fue jefe de la Sección de Prehistoria de 1967 a 1972; posteriormente fue nombrado jefe de Salvamento Arqueológico de abril a diciembre de 1977, que bajo su dirección se convierte en Departamento de Salvamento Arqueológico, mismo que continuó dirigiendo de enero de 1978 a mayo de 1980.

De mayo a junio de 1980 es jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos, logrando el cambio a Dirección, siendo su titular de junio de 1980 a enero de 1983. Al crearse, por sugerencia suya la Dirección de Arqueología del INAH —poco después Coordinación Nacional—, fue su titular de enero de 1989 a junio de 1992.

Asimismo fue miembro del Consejo de Arqueología en diferentes etapas, de 1977 a 1979, representando a Salvamento Arqueológico; de 1981 a 1983 representando a la Dirección de Monumentos Prehispánicos; de 1989 a 1992 como director de Arqueología; suplente en diferentes ocasiones y presidente del Consejo de Arqueología de 1979 a 1981.

Otras actividades

Participó como representante de la Dirección General en la Subcomisión de Evaluación y Promoción del personal de investigación del INAH. También fue miembro de la Comisión Central de Publicaciones del mismo instituto. Arbitro en el Conacyt, en los Premios INAH, en los Estímulos

a la productividad, así como de publicaciones en diversas instituciones y universidades; además fue miembro regular de diferentes instituciones y órganos colegiados como la Sociedad Mexicana de Antropología y el Colegio Mexicano de Antropólogos.

Igualmente fue integrante de comités editoriales y editor de la revista *Arqueología* segunda época, de la Coordinación Nacional de Arqueología, desde el año 2002.

También participó en una buena cantidad de entrevistas, documentales y algunas películas de difusión arqueológica, al igual que impartió un buen número de conferencias y ponencias en diferentes foros como congresos, mesas redondas, universidades, colegios, posgrados, museos, casas de cultura, ferias del Libro, sociedades científicas y diplomados en México y en países como Francia, Estados Unidos, Perú y Honduras.

Dentro de los reconocimientos y distinciones, la biblioteca de la Dirección de Salvamento Arqueológico lleva su nombre.

En los murales de la presidencia municipal de Tehuacán se encuentra su nombre, junto con el de Richard S. MacNeish.

Desde 1986 el profesor García Cook fue parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y en los estímulos a la productividad en el INAH desde 1996 obtuvo el nivel más alto.

En 2014, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), en coordinación con el Centro INAH Puebla, instauró la “Cátedra Dr. Ángel García Cook”

Nunca olvidaré las caminatas y sus enseñanzas tanto en el Cañón del Infiernillo como en la Huasteca y Cantona, siempre al frente de su equipo, siempre con la responsabilidad del trabajo, el orden con la información y siempre registrando el dato, sin perder el estudio de la región en su conjunto.

Profe, agradezco la confianza que depositó en mí, hasta pronto maestro!!